VII Ruta de la Lana de Albendea

Organiza: Ayuntamiento de Albendea

22 de abril de 2017

COLABORA: CENTRO EXCURSIONISTA DE ALBACETE

INFORMACIÓN:

amatea08@gmail.com/648736744

bibliotecaalbendea@gmail.com/626392815

http://albendurrio2011.blogspot.com.es/

VII RUTA DE LA LANA

SAN PEDRO PALMICHES-ALBENDEA (15 KM.)

(SALIDA EN VEHÍCULOS DESDE LA PLAZA DEL OLMILLO DE ALBENDEA A LAS 08:30 HORAS)

ORGANIZA:

AYUNTAMIENTO DE ALBENDEA

COLABORA:

CENTRO EXCURSIONISTA DE ALBACETE

INFORMACIÓN:

http://albendurrio2011.blogspot.com.es/

TFNO: 667858552 (bibliotecaalbendea@gmail.com)

TFNO: 648736744 (amatea08@gmail.com)

SIGUE CAMINANDO

Bordón en la mano,
mochila al hombro,
camina el peregrino
por hermosos senderos.
Lleva a cuestas la vida,
los sueños acompañan su alma,
mira el horizonte y piensa:
¿Dónde despertaré mañana?
Cuidadosamente el guía
traza nueva ruta,
paseando si es preciso
una o dos jornadas.
Mañana nos enseñará
tan hermosa andada,
pasaremos entre pinos,
girasoles y montañas,
ayudados por su hidalguía
y experiencia tan preciada.
Henos aquí compañeros,
caminantes de la aurora,
empezando nuevo sendero.
El "Camino de la lana"
Antonio prepara,
podremos acompañarle
y al llegar a la Villa
de Albendea mañana
habremos abierto nuevo sendero
y la ruta estará señalada.

Natividad González Crespo

INTRODUCCIÓN

La Ruta de la Lana es un camino cultural, de peregrinación religiosa, promoción turística y de práctica deportiva, que parte de un antiguo camino de la trashumancia, vía comercial también de la antaño importante industria lanera. Esta ruta une el Levante con el Camino de Santiago en Burgos, y el recorrido por la provincia de Cuenca parte del que hiciera el conquense de Monteagudo de las Salinas Francisco Patiño en 1624, primer peregrino que realizó esta ruta, cuyo oficio era "*ser soldado de su Majestad*" el rey Felipe III.

Iba Patiño en un barco español de guerra camino de Italia, donde a principios del siglo XVII el todavía poderoso imperio español tenía importantes posesiones, cuando una flotilla turca abordó a la nave española y tomó cautivo al de Monteagudo de las Salinas con otros doscientos cincuenta soldados y marineros. Patiño fue llevado a Argel prisionero y más tarde a Constantinopla, para pasar entre los turcos cinco largos años de cautiverio.

Viéndose el de Cuenca en tan triste estado, ofreció al Apóstol Santiago visitar su santo y venerado cuerpo en la ciudad de Santiago de Compostela si conseguía algún día liberarse de su cautiverio. Esta libertad se produjo, no sabemos si por la mediación o prodigio del Santo o bien por el azar, cuando Patiño iba galeote en las galeras del turco y una tormenta obligó a su barco a acercarse a las costas de Malta. Allí el barco infiel se encontró con varios galeones cristianos, que consiguieron apresar el barco de Patiño y liberar a los cautivos, poniendo fin a los cinco años de cautiverio de Patiño.

Tras su paso por Italia, donde conoció a María Francis, la que sería su esposa, regresó a su Monteagudo natal y tras presentarse a sus parientes y contarles los extraordinarios sucesos que le habían acaecido, decidió ponerse camino de Galicia para cumplir su voto prometido al Santo Apóstol. Mediado el mes de marzo, acompañado de su mujer y de Sebastián de la Huerta, un primo de Patiño, comenzaron la que sería su larga peregrinación desde la población conquense hacia Compostela.

Casi con toda seguridad tomarían el camino real que procedía de Alicante, que, tras atravesar la provincia de Albacete, pasaba cerca de Monteagudo de las Salinas, para llegar a Cuenca, atravesar el resto de la provincia y seguir por Guadalajara y Soria hacia Burgos, donde se une ya al clásico camino que se dirige a Santiago de Compostela. Hoy este camino es conocido como La Ruta de la Lana o Camino de Santiago del Este Penisular, y tiene en Albendea uno de sus pasos, en concreto la etapa que parte de Villaconejos del Trabaque y acaba en Salmerón, ya en la provincia de Guadalajara.

Pero hoy día la Ruta de la Lana, aparte de un viaje atrás en el tiempo, es mucho más que un camino de peregrinación. Hay que añadir al sentir religioso de su primer uso, amén de los anteriores usos ganaderos y comerciales, la significación que tiene como vía de unión de pueblos y culturas, y permite mostrar, conocer y difundir los paisajes que atraviesa. Además, puede servir como modelo para recuperar otros caminos similares del resto de nuestra geografía, caminos que tienen su origen, la mayoría de ellos, en la Edad Media o incluso en etapas anteriores de la historia, y es el pretexto perfecto para la práctica de deportes cada vez más en boga, como son el senderismo y la bicicleta de montaña.

DESCRIPCIÓN DEL RECORRIDO

La Asociación Amigos del Camino de Santiago de Cuenca ha marcado toda la Ruta de la Lana a su paso por la provincia de Cuenca con grandes flechas amarillas. Llega a Albendea procedente de Villaconejos del Trabaque y continúa hacia Valdeolivas y Salmerón, donde tiene su final de etapa. Se introduce en el término de Albendea tras cruzar la carretera de San Pedro Palmiches y dejar atrás Las Canalejas, un hermoso valle, que forma una de las zonas más bonitas del recorrido, cuya hermosura se acrecienta si en el verano se adorna de los intensos tonos amarillos de los girasoles. Abundan por esta zona los chaparros y los pinos carrasqueños y negrales, acompañados de enebros de la miera, majuelos, algunas sabinas dispersas y numerosos rosales silvestres, que en los últimos días del verano o en otoño aparecen con sus escaramujos color carmín. Algunos de estos rosales se adornan con sus extrañas y peludas agallas, generadas por el arbusto al intentar defenderse de la puesta de huevos de una pequeña avispa sobre las hojas y las ramas.

Tras dejar esta zona de plantaciones se acerca al río Guadiela, corriendo durante un buen rato paralelo a él, dejando atrás unas viviendas rupestres abandonadas, posible refugio de pastores y ganado en otros tiempos, para acercarse a su cauce y cruzarlo por el Puente de la Cadena. Antes de llegar a él deja a la derecha el Cerro del Castillo, donde existe un castro celtíbero y una necrópolis visigoda, en la que se pueden ver numerosas tumbas excavadas en la roca y las grandes lápidas de piedra que las cubrían. Estas tumbas fueron expoliadas hace años, abiertas por varios tractores que trabajaban en la repoblación forestal, aunque se consiguieron salvar unos pendientes de oro elaborados en fina orfebrería visigoda, depositados en el Museo de Cuenca.

En el castro celtibérico se pueden apreciar los restos de sus murallas y algún silo que se utilizó para guardar el grano del cereal. Desde el puntal que se asoma a la carretera, del que se han desprendido grandes bloques de piedra, se puede disfrutar de unas bonitas vistas de la vega de Llanes y del monte Ardal, donde existe un Centro de Recuperación de Fauna Silvestre y un vivero forestal de repoblación de especies botánicas autóctonas.

Abundan por estos parajes algunas especies cinegéticas como el conejo, la tórtola, la paloma torcaz, la perdiz, la liebre, el jabalí, el ciervo y el siempre presente corzo. También es posible encontrar alguna avutarda, la más pesada de todas las aves peninsulares, aunque esta especie está protegida de la caza. En las zonas boscosas se pueden escuchar los martilleos del pico picapinos y el pito real y los graznidos del arrendajo, un córvido que realiza una auténtica repoblación forestal, pues en otoño va escondiendo por todo el monte frutos y semillas de los que se alimentará más tarde, aunque muchos de ellos, luego olvidados, dan lugar al nacimiento de ejemplares arbóreos.

Las aguas esmeraldas del río Guadiela corren rápidas entre fresnos, arces, álamos, diferentes especies de sauces y algún nogal que crece junto a su ribera. El boj abunda por las orillas del río, al igual que las zarzamoras, cornejos, clemátides, madreselvas, alfilerillos, alguna olivera asilvestrada, aneas, juncos, carrizo, avellanos y otras plantas de ribera.

En primavera escucharemos el canto del pardo ruiseñor, que generoso nos ofrecerá sus aflautados y melodiosos trinos. Tampoco es difícil ver, si nos detenemos a disfrutar tranquilamente de la naturaleza, a la gualda oropéndola, al chotacabras, que algunos llaman engañabobos, al martín pescador, al mirlo acuático, al ánade real, al correlimos o a la garza real, zancuda que busca su alimento entre las truchas o barbos que nadan en el agua. Estos peces son también alimento esencial de la nutria, que también captura ratas de agua, pollos de anátidas y otras aves ribereñas.

Algo más arriba del Puente de la Cadena se encuentran las Juntas del río Guadiela y el Escabas, donde hubo en tiempos un molino harinero que aún conserva algunos restos. Ambos ríos, aparte de su uso para la pesca, se utilizaron en otros tiempos para el transporte de troncos hasta los lugares en que podían llegar los camiones o el ferrocarril, por lo que anualmente y para rememorar aquellos tiempos se celebran en el Escabas unas jornadas de gancheros.

El Ayuntamiento de Albendea organizaba anualmente en el Guadiela un descenso de Piraguas, que se iniciaba desde Las Juntas de los ríos. Año tras año se producía una afluencia masiva de participantes en este descenso del Guadiela, aunque la crisis económica de los últimos años ha impedido esta celebración.

Por encima de Las Juntas queda el embalse de La Ruidera y más arriba, a un par de kilómetros, el área recreativa de Cueva Tomás, en la que una covacha, con el techo derruido, cuyo acceso se ha cerrado para evitar que se produzcan accidentes, da nombre al paraje. Crecen por toda la zona los pinos salgareños, algunos de ellos de gran tamaño, denominados también pinos blancos por el color blanquecino de sus cortezas. Todo el término de Albendea, desde esta parte del Guadiela hasta sus límites con los de Arandilla del Arroyo y Priego, está cubierto de una amplia extensión de pinar, lo que convierte esta zona en un buen lugar para buscar en otoño el preciado níscalo.

Si volvemos al Puente de la Cadena, en sentido contrario y aguas abajo, podemos descubrir los restos de un antiguo puente de piedra, situado en el viejo camino que unía Albendea con San Pedro Palmiches. En las descripciones de Pascual Madoz, de 1850, se dice que el Guadiela era atravesado por el Camino de Priego por un puente de tablas y el Escabas con otro puente de piedra, *"llamado de maestre"* en el camino de San Pedro, aunque suponemos que esas descripciones estaban equivocadas y se referían al Guadiela y a este puente citado anteriormente. Cerca de este puente de piedra se encontraba la ermita de San Marcos, que junto a la ermita de San Juan, también desaparecida, y a la de la Virgen de la Vega eran las tres ermitas que en 1752 tenía Albendea, según dicen los escritos del Catastro del Marqués de la Ensenada.

DESCRIPCIÓN DEL RECORRIDO DE LA EDICIÓN ACTUAL

Nos juntaremos, como siempre, en la Plaza del Olmillo, para trasladarnos desde allí en vehículo a San Pedro Palmiches. Cuenta esta población con algo menos de 70 habitantes y como todos los pueblos alcarreños sufre desde hace tiempo el mal endémico de la despoblación.

San Pedro Palmiches queda dentro de la llamada Hoya del Infantado, un territorio hoy dividido entre las provincias de Guadalajara y Cuenca, aunque durante el Medioevo formó parte de una misma unidad territorial. Todo este territorio formó parte del Señorío del Infantado, creado a mediados del siglo XIII por Alfonso X el Sabio, quien lo entregó al Condestable de Castilla, don Álvaro de Luna, del que fue desposeído tras su ejecución en la plaza Mayor de Valladolid en junio de 1453. Posteriormente esta comarca fue de don Diego Hurtado de Mendoza, hermano del gran Cardenal Mendoza y II Marqués de Santillana, a quien en 1471 el rey Enrique IV le entregaba los pueblos del Señorío del Infantado "*por los gastos que había hecho en la guarda y servicio de la reina y de la princesa Juana*".

El edificio cultural más importante de esta población es la iglesia de San Pedro Ad Víncula, templo pequeño emplazado al borde de un barranco, lo que le permite dominar las vistas de la vega. Su principal interés radica en sus ocho retablos, casi todos barrocos de los siglos XVII y XVIII, destacando como esculturas las figuras de San Pedro en su cátedra, la Virgen del Rosario y el Santo Cristo. También son de interés el Retablo Mayor y las cancelas de madera de las capillas del coro.

Esta población celebra sus fiestas el 15 de mayo y el 21 de agosto.

Saldremos de este pueblo de La Alcarria conquense por el camino de Los Llanos, zona recreativa situada junto al río Guadiela. Este lugar bien merece un alto para poder disfrutar de las aguas límpidas y tranquilas del río, habitadas por la trucha, el barbo y la nutria, mamífero que tiene en ellas su cazadero. También es posible ver al colorido martín pescador, un pájaro que nos sorprenderá si tenemos la suerte de descubrirlo realizando sus inmersiones en el agua, en la que intenta capturar pequeños pececillos.

Cerca de esta zona había antiguamente un puente que cruzaba el Guadiela para unir San Pedro Palmiches con Albendea, del que todavía quedan restos de los pilares en la orilla de esta última población. Pero un día la corriente se llevó gran parte de su estructura y nunca más se supo de él, quedando ampliada desde entonces la distancia entre estas dos poblaciones, que se miran cara a cara entre sí, pero sin poder hablarse ni tocarse.

De nuevo en camino, llegaremos hasta el Puente de la Cadena, dejando a la izquierda, en la otra orilla del río, un chozo refugio de pastores y el Cuarto de la Mora, una mole rocosa de la que se cuenta una antigua leyenda. Desde el puente saldremos a la carretera de Priego-Albendea, para caminar hacia esta última población, aunque nos desviaremos más tarde por el camino del llano de San Macos, donde está el antiguo vertedero. Tras ver el chozo de Victorino y unas piedras de molino esculpidas en la roca madre, que no llegaron a extraerse por completo, cogeremos el camino del valle del río San Juan hacia Albendea, adonde llegaremos tras dejar a la izquierda la ermita de la Virgen de la Vega.

ALBENDEA, LA VISITA A LA POBLACIÓN

Albendea es un pequeño pueblo alcarreño de poco más de 160 habitantes, situado a unos 65 kilómetros de la capital conquense y construido sobre una pequeña plataforma sobre el cauce del río San Juan, que va a entregar sus aguas al río Guadiela. Junto a este río, a poco más de un kilómetro de la población, se encuentra la ermita de Nuestra Señora la Virgen de la Vega, hasta la que se lleva a la Virgen en romería cada año a principios de septiembre.

La historia de Albendea tras la Reconquista está unida a la ciudad de Huete, de la que se desvinculó en 1537 mediante un privilegio de villazgo, concedido por el emperador Carlos V y su madre la reina Juana. Así se le confería también por este título jurisdicción civil y criminal y se otorgaba al pueblo poder y entera facultad para poner y tener horca y picota, cepo, cárcel y cadera y cuchillo y azote y todas las demás insignias y signos que lo fuesen de su jurisdicción.

Su situación a las mismas puertas de la Serranía conquense y a pocos kilómetros de los embalses de Buendía y Entrepeñas, le lleva a ser un enclave privilegiado para todo tipo de actividades relacionadas con el turismo rural y el turismo cultural. Desde el pueblo son numerosas las visitas que podemos realizar a parajes de gran belleza natural, tanto en la misma Alcarria conquense, como en la Serranía, y visitar otros pueblos cercanos, dotados de grandes valores culturales dignos de conocer y visitar.

Igualmente es obligada la visita a esta población para dar un tranquilo y sosegado paseo por sus calles, calles limpias y templadas plagadas de ruralismo, por las que se pueden ver algunos edificios de aspecto señorial, que se abren en las plazas del Olmillo, de España, la Placeta y el Coso. Nada más entrar a la población por el Paseo de la Carrera encontramos la Cruz del Calvario, hasta donde llegan ahora las procesiones en Semana Santa. Por la izquierda se baja hacia la Fuente Vieja, en la que el peregrino puede llenar la cantimplora de agua antes de continuar su camino.

RETABLO DE LA CAPILLA
DE LOS CONDES DE MARAÑÓN
IGLESIA DE LA ASUNCIÓN
ALBENDEA

Al final del pueblo se encuentra la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción, un templo de origen románico que ha sufrido varias transformaciones posteriores. Construido con tres naves, aunque sólo la central pertenece a su primitiva construcción, destaca en su interior una pila bautismal de piedra de tradición románica y la capilla de los condes de Marañón, que remata la nave lateral meridional. En la bóveda de esta capilla tiene esculpido en piedra el escudo de la familia Marañón, rodeado de flores también en piedra, y en el suelo se encuentra la tumba de Juan de Llanes, hijo de los Condes de Marañón, que murió en una batalla, aunque desconocemos en qué guerra y en qué fecha. El retablo de la capilla es una obra de bella mazonería plateresca, del segundo tercio del siglo XVI, del que se desconoce su autor, y es considerado por los expertos como uno de los más valiosos retablos de los que se conservan en tierras conquenses.

Son varias las casas rurales con las que cuenta Albendea, algunas extramuros, junto al Parque de La Cañada, y otras dentro del pueblo. El Consistorio estaba estudiando hace tiempo la posibilidad de crear un albergue para el peregrino, para facilitar el alojamiento de los caminantes que recorren este camino de la Ruta de la Lana en su peregrinación. De esta manera se ofrecería a los visitantes sus valores culturales, sus tradiciones y su gastronomía, de la que podemos encontrar una amplia muestra en los guisos de las gentes sabias de este pueblo. Hoy, desgraciadamente no contamos con ningún bar en el pueblo, pero esperamos que pronto podamos degustar esta gastronomía en el bar que Miguel y Soraya están preparando y que se espera desde hace tiempo.

ALBENDEA
Camino De Los Bastonares
Arroyo Del Val
Cm-2023
900
Hoya Quemada
800
Río Guadiela
Río Escabas
Río De San Juan
009
PUENTE DE LA CADENA
CUARTO DE LA MORA
010
008
Río Guadiela
Barranco De Los Valladares
Corral De Cuesta
Fuente Balcón
Corral De Cañada Regañón
SAN PEDRO PALMICHES
Elevation (m)
1600
1400
1200
1000
800
600
0.0
2.0
4.0
6.0
8.0
10.0
12.0
15.0
Distance (km)

INFORMACIÓN DE INTERÉS:

Ayuntamiento:

Teléfono: 969316001

Dónde alojarse:

Casa rural La Cañada de Albendea
Teléfonos: 629198548/630260983

Casa rural Sol y Luna
Teléfono: 678 073 022

Casa rural Castilla la Nueva
Teléfono: 678 073 022

Casa rural Gabriela
Teléfono: 969316010

Casa rural La Vega
Teléfonos: 949267271/649971713

Dónde comprar magdalenas, pastas y dulces

Bollería artesana de venta directa al público.

Podemos encontrar magdalenas, galletas de huevo, bizcocho, rosquillas de viento, pañuelos y otros dulces, todos ellos elaborados de forma artesanal.

Teléfonos: 615875830/635986728 (Miguel y Soraya)

CORRAL DE LA GUADALUPE

MAUSOLEO ROMANO DE LLANES (SIGLO IV)

NATURALEZA
ALCARRIA CONQUENSE
PARQUE CULTURAL